

desgraciado, sintiéndose molesto, expulsara en público sus gases intestinales, todo el mundo gritaría, aunque muchas veces esos gases no huelen».

«La causa más importante de la miopía son los libros de texto» (pág. 131). Sería una gran verdad si hubiera escrito «la causa más importante de la miopía científica son los libros de texto»; claro, que, en este caso, hubiera empezado por no hacer el suyo.

¡Sr. Ministro de Instrucción Pública! Que no sean sólo palabras eso de la *Reconstitución*. ¿Por qué no la empieza de verdad jubilando al 95 por 100 de nuestro profesorado?

JUAN EMPOLLÓN

De España, Madrid.

No es bueno olvidar completamente la inmensa deuda que la humanidad tiene contraída con la recuperación de la literatura y el arte de Grecia y Roma. No era sin razón, en modo alguno, que la educación clásica se conocía y se conoce todavía como una educación «liberal». El espíritu del Renacimiento fué liberalizado por el estudio de los clásicos, y lo que ocurrió entonces ocurre también hoy, porque la educación clásica liberaliza en el único modo recto de hacerlo, por hacer a sus beneficiarios respetar el genuino saber, de cualquier clase que sea, donde quiera que lo encuentren, sin que importe nada lo disimil que pueda ser del saber propio. No hay otra forma de educación que enseñe tan seguramente este respeto al saber y a los merecimientos de los otros hombres, por lo menos hasta donde alcanza mi experiencia, como la educación clásica.

H. C. LODGE

Senador de los Estados Unidos.



Tenemos a la disposición de los lectores **TODOS** los números de EOS, desde el primer cuaderno.

Qué es la Universidad, donde la hay

Ante el conflicto europeo, la función de la Universidad aparece exaltada así en un grupo de beligerantes como en el otro; porque los dos valores supremos para el mundo que lucha, son: técnica y heroísmo, por la primera, la ciencia muestra su virtualidad; mediante el segundo, el ideal moral señala la pujanza con que los hombres ponen su vida bajo la advocación de lo que estiman un deber.

Órgano creador de la ciencia u órgano que esclarece y difunde los ideales que concuerdan mejor con los fines universales del hombre o con la visión que tiene un pueblo de su misión en la historia, esto es la Universidad europea. No hay progreso técnico en la vida alemana que no se deba a la Universidad; en ella se hace la Química que transforma y enriquece industrias; en ella se forman los administrativos que organizan Prusia, o el economista que da la pauta en el momento más grave de la vida de la Nación; esto es, así un Abderhalden como un Helferich son hijos de la Universidad y sólo mediante ella han podido existir. Hacia este tipo de Universidad venía inclinándose preferentemente la Europa continental que trabaja: Austria, Francia, Italia.

Hay otra forma de concebir la misión de la Universidad y es la inglesa. No se pretende allí hacer del hombre tan sólo un científico, sino, tal vez preferentemente, hacer de él un hombre tipo para su pueblo, un hombre ejemplar así por la dignidad en el proceder, como por la energía física, por la independencia del carácter, como por el saber; mas tanto un tipo de Universidad como otro fundan la razón de su eficacia en la cooperación entre el profesor y el alumno, en que éste vea y haga, tutelado por la Universidad, lo que fuera de ella habrá de llevar a cabo si ha de corresponder a lo que la Sociedad exige de él. Un profesor, allí donde hay Universidad, es un científico que vive en su disciplina los problemas de su tiempo, colabora en ellos y pone a sus discípulos en condiciones asimismo de hacerlo.

FERNANDO DE LOS RÍOS